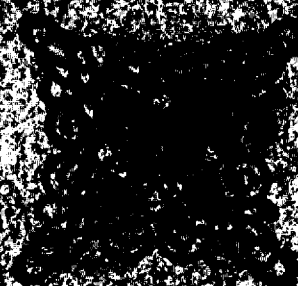


LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO
1892
COMEDIAS INEDITAS

D. RAMON FERRER



BARCELONA

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO

1892
LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO

44

C2144

EL CAPITAN RECLUTA.

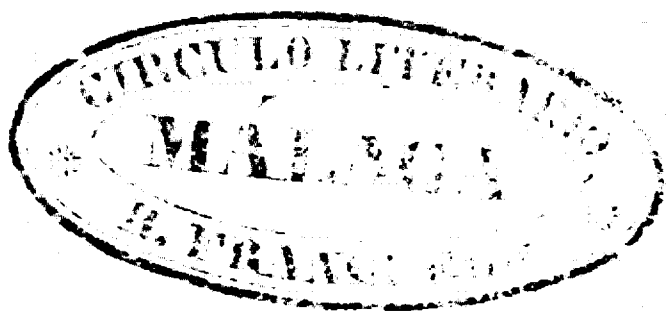
PRÓLOGO DEL DRAMA

EL CORAZON DE UN BANDIDO,

escrito en verso

por

DON RAMON FRANQUELO.



MÁLAGA.—1857.

20 p

R. 12694

ATAQUE A LA LITERATURA

PRÓLOGO

Este prólogo es propiedad de su autor, quien se reserva todos los derechos que le conceden las leyes vigentes, para citar ante los tribunales al que lo reimprima, varíe el título, ó represente sin su consentimiento, ya sea en teatro público ó en cualquiera de las sociedades formadas por acciones, suscripciones ó de otra manera.

Se tendrán por reimpresos furtivamente todos los ejemplares que no lleven el sello de este CÍRCULO LITERARIO, y carezcan además de la contraseña reservada que tienen estampados los legítimos.

IMPRESA DEL
CÍRCULO LITERARIO,
calle de Casapalma, núm. 7.

AL SEÑOR D. SANTIAGO HEZETA

A tí, querido amigo mio, en cuyo sincero afecto creo; á tí que me das continuamente pruebas de fraternal cariño, interesándote muy mucho en mi buen nombre, en mis estudios literarios, hasta en misuerte; á tí, en fin, que eres el mejor, el mas consecuente y bondadoso de los amigos, dedico este ligero PROLOGO de EL CORAZON DE UN BANDIDO, en cuya lectura y representacion te complaces tanto: admítelo con toda la lealtad de tu alma, pues con la misma te consagra este sencillo recuerdo tu invariable amigo, mas que tu amigo, tu hermano

RAMON.

PERSONAGES.

ACTORES.

PEDRO BECERRA.	D. RAFAEL MUÑOZ.
JUAN COMPADRE.	D. JUAN MONTIJANO.
MALA-FACHA	D. FRANCISCO JIMENEZ.
EL TIO PACO.	D. FRANCISCO RUIZ.
UN CABO.	D. JOSÉ AGUILAR.
BANDIDO 1.º	D. EDUARDO BADIA.
IDEM 2.º	D. TOMÁS MONJE.
IDEM 3.º	D. JUAN MADRIGAL.

Soldados y bandidos.

ACTO ÚNICO.

Casa medio arruinada: al frente un lienzo de pared carcomida por el tiempo: la techumbre, casi toda destruida, deja descubiertos grandes trozos en ella: puerta desvencijada en el fondo, aunque cerrada por dentro con un cerrojo: puertas laterales en igual estado: varias piedras grandes esparcidas por la escena, las cuales servirán de asiento á los interlocutores: está anocheciendo.

ESCENA I.

El tío PACO aparece montado en lo alto de la tapia y mirando adentro: figura hablar con uno que está fuera.

PACO.

Otavia no han venio:
lo mesmo que le ije á osté:
asperosté abajaré,
y le abriré sin ruio:
á ver... sou si' que mascorro...
vamos, no es naa, son antojos...
no sé que tengo en los ojos
que no veo dies sobre un burro.

Asperosté... si me pillan!::..
en fin, si vienen, me jayan,
y me cayaré si cayan,
y les chillaré si chillan,
Ya llevo a la puerta, paé!
és un favó de un amigo
y ya que viene conmigo
servirlo sá menesté (abre la puerta.)
Ño Pedro, pasusté alante.

ESCENA II.

El TIO PACO y PEDRO BECERRA, en traje humilde del país; viene embozado hasta los ojos en una mala capa.

PEDRO. ¿Nos sorprenderán?

PACO. Que no.

PEDRO. Y si vienen?

PACO. Sacabó.

Tomamos presto el portante.

¿Con que quieusté sé ladron

no Pedro?

PEDRO. Cualquiera cosa,
quiero una guerra horrorosa
y un tiro en er corason.

PACO. Josús y Dios mos perdone... (se santigua)
y ha platicao osté con Juan
er que jase é capitan
á farta é Diego Terrone?

PEDRO. Ya está andao too ese asunto.

PACO. Y lo aspera asté?

PEDRO. Me espera.

PACO. Però aqui drento, ú ahí fuera?

PEDRO. Aqui y á las ocho en punto.

PACO. La dicho osté de contao
que quiusté entrá en la partia?

PEDRO. Por supuesto, de seguia.

PACO. Pos entonse está arreglao.

PEDRO. Qué arreglao? Y los demás?

PACO. Es verdá!! farta su voto,
se vá á jarmá un arboroto
que vá tené que ver mas.....

PEDRO. No fartará quien se oponga.

PACO. Hay entre toos un Juaquin
Malafacha... malo!... en fin,
osté alla se las componga.

Yo ya le he dao gusto á uaté
en traeslo aqui y es la ouenta:
osté se allegó á mi venta
y me ijo ¿quié su mersé
enseñame, sin que madre
á naide, naa é la pregunta,
esa casa en que se ajenta
la partia é Juan Compadre?
Ije que si y al avio,
ér no tardará en vení
con la gente, con que así
ño Pedro está osté servio.

PEDRO. Señó Paco ¿sabe uste,
usté que es amigo é Juan
á quien quiere é capitan?

PACO. No señó, que no lo sé...

Er capitan que perdió
la partia er mes pasao.
era un moso mu templao
mas vivo que er mesmo só.
Pero ar fin está la gente
con Juan Compadre contenta,
y á la postre de la cuenta
tendrán que poneslo ar frente.
Y ér lo tiene meresio

que es hombre de mucho trato,
y pues no hay mas candidato
ar fin será delegio. *(Ruido fuera.)*

PEDRO. Me paese, á ver, poco á poco...

PACO. Cabar, ya vienen ahí...

Osté los espera aquí?

PEDRO. Yo nó.

PACO. Pues ni yo tampoco!

PEDRO. Vámonos como vinimos.

Ya sé yo la casa .. luego...

PACO. No Pedro, por Dios le ruego...

PEDRO. A hacer lo que antes hicimos;

á salir y está acabao;

espache osté y no sea flojo;

echasté po aquí el cerrojo

y arriba y al otro lao. *(Vase por el foro.)*

PACO. El caso no trae malicia;

Echa el cerrojo á la puerta y sale por donde entró.

sargamos y vaya al vuelo,

y no quiera Dios der cielo

que me atrape la justicia. *(salta.)*

ESCENA III.

Al desaparecer el tío Paco, asoman cautelosamente por la puerta derecha un cabo y dos soldados: aquel adelanta dos pasos demostrando algun temor.

CABO. Silencio... ya vienen cerca....,

se oyen pasos á lo lejos,

como ruio é caballos.....

á ver... mas cerca... son ellos:

aguardarlos no acomoda
los tres solos aquí dentro;
nada; vamos á avisarle
al alferez y á los nuestros
y toos juntos, de sorpresa
los pillamos sin remedio;
vámonos poquito á poco
á salir po el abujero,
tomamos el olivar
y no nos ven ni por pienso. (Vanse.)

ESCENA IV.

JUAN COMPADRE Y MALAFACHA.

MALAF. Vamos á vé si hay silencio! (Dentro.)
Soóo... jusrapo... cabayo...
ya voy; mi tiniente... (salta por la tapia.)
Ahora...
á ver si trompieso... abro...
(Abre la puerta del fondo: aparece Juan, mirando
hácia fuera.)

JUAN. Que és eso?
Naá... me paesia
que allá mas allá er vallao
habia dos burtos... aspera...

MALAF. Voy á vé?... Paqué? Despacio:

JUAN. vamos, no es naa, son mis ojos;
si es el diablo, que sea el diablo...
¿has abierto aquella puerta?

MALAF. Otavia no.

JUAN. Pues andando...
que entre la gente.

MALAF.

Corrienda.
(*Entra por la puerta y sale al momento.*)

JUAN.

Han venido los?

MALAF.

Todos estamos. (*vase.*)

ESCENA V.

JUAN solo, quitándose la manta, dejando el tabuco y reconociendo la escena.

JUAN.

No hay novedad? Como siempre.
Está la cosa completa.

¿Si vendrá ese mozo? Bueno
me ha parecido: en fin, que venga:
su padre era el mas valiente
que ha conocido esta tierra. (*Risas dentro.*)

Malafacha, Rojas... chito'...
menos groma y mas alerta,
que el día en que nos escubran,
nos ponen la ratonera.

Está todo listo? Cuidao...
no dejar la puerta abierta:
echa el cerrojo, Antoñico;
tú, vente acá, Culebra,
que á ti te toca: muchachos
á escansar, que á la una y media
nos esperan en la trocha:
silencio que no nos sientan.

21—
ESCENA VI.

DICHO, MALAFACHA, BANDIDOS 1.º 2.º 3.º y seis mas. MALAFACHA *al entrar enciende una yesca y con una pajuela un candil que cuelga en cualquier sitio á propósito de la escena.*

MALAF. Y quien mos tiene descubri
cuando jaye de esta casa
la gente como del diablo?

BAND. 2.º Verda que dicen que espanta.

JUAN. Culebra, de centinela:
mucho de aquí... *(por la vista.)*

estás? aguarda:
ven acá... *(le habla al oído.)*

ni mas ni menos: *(vase el 3.º)*

Caminas.. Tá, Malafacha,
te pondrás despues.

MALAF. Corrientes
cuando me toque la carga:
manque, como dice osté,
ni er demonio mos atrapa
en este sitio.

BAND. 1.º Siguro.

JUAN se ha sentado un tanto retirado. **LOS BANDI-**
DOS se hallan, unos con las armas en las manos, y
otros sentados á distancia: alguno ha dejado el trabu-
co arrimado á la pared, junto á la puerta del fondo.

MALAF. Pos si está toa la comarca
mas asustá con nosotros!

BAND. 2.º Con nosotros?... con la casa

querrás decir: hay quien cree
que hay aquí milenta armas
en pena.

MALAF.

Toma! y si fuera
eso no mas; pero es tanta
la mentira que se cuenta!....
ya se vé, como que el ama
última que tuvo, era
así, una muger mu mala;
y murió sin cruz ni fraile,
y ardiendo hasta las entrañas.....
y aluego naide ha querido
levantá esas cuatro lapias
por mieo al diablo, y toítico
está yeno é telarañas.
y no hay vicho que no viva
aquí mu bien y á sus anchas,
ya se vé, la gente juye
esde una legua é distansia,
y no se arrima á la vera
si er mesmo rey se lo manda.

BAND. 1.º Y que bien que aprovechamos
nosotros las cercustansia!
naide topa con nosotros
así se junda la casa

JUAN.

Pues no hay que liarse mucho
cabayeros, que nos andan
buscando, y no semos güenos;
si nos pillan, á la jaula.
Dejémonos de espantajos
y ojo al Cristo que es de plata.

MALAF.

No hay cuidao, venga quien quiera.
¿A que naide se mos planta?
Pos si hay quien cuenta mu serio,
que lo he sabío esta mañana,
que vió er mesmo, hace dos dias
salir por la puerta farsa

un diablillo dando brincos
y mondando una naranja!

BAND. 2.º Toma! pues si dice otro,
que un día de estos pasaba
por la vereda, y de pronto
se le apareció un fantasma
que le pidió cuatro cuartos,
y porque no los llevaba
le dió un pá e coces y aluego
una gofetáa en la cara.....
ya ves tú!.....

TODOS. Ja! ja! esa es gorda.....
MALAF. Pues vaya otra que no es flaca:

ya lo creo! pues si hay quien dice,
y lo asegura y se espanta,
que ha visto por las rendijas,
aquí dentro en esta sala
un sargento é coraceros,
catorse brujas, dos majas,
un enano, un dominguillo,
un gendarme, una gitana,
un francés, un quinquillero,
un sacristan y una gata,
á la luz de diez candiles
bailando la zarabanda:
y que así que arremataron
se puso cáa cuar sus alas
de buitre y puff! escapaos
salieron por la ventana.

JUAN. Estaba yo el otro día,
caballeros, liao en mi capa
y en un rincón de la venta
der señó Paço, con maña
ascuchando á unos cosarios,
que jablaban de esta casa;
cuando despues de mir cosas
de espantos y de patrañas

que caa cuar á su manera
con grande susto contaba,
dijo uno de ellos.—Yo he visto
la cosa mas grande y rara
que púeen ustés figurarse:
pasando la otra mañana
por cerca de ella, me paro
mirando su vieja facha
cuando por una abertura
vi salir... «Jesus me varga!»
y se santiguó al decirlo,
un murcielago de á vara
con el jósico mu largo....
chillando mas que una rata:
Suena un tiro, cae ar suelo,
y en seguia se alevanta
en figura de elefante,
se viene pá mi, me sarta
po encima. y si no me agacho
por supuesto que me aplasta,
así es que sali juyendo
sin gorver patras la cara.—
Yo, ya se vé ¿qué jasia?
me aguanté bajo mi capa,
y me eché á reir callando
porque conviene esa trampa:
pero yo que tiré el tiro
¿sabré por qué fue la causa?
Así vá el mundo, caa uno
pondera too lo que charla,
y cuenta lo que no ha visto
y adelante con la farsa.

MALAF. Por eso estoy yo seguro,
qué aquí naide mos atrapa.

BAND. 2.º ¿Quien se atrieve ni acercarse
de noche á estas cuatro tapias?

BAND. 1.º Y era faci, ni el demonio

manque se vista de gala.

ESCENA VII.

Abrese la puerta del fondo y aparece PEDRO BECERRA.

TODOS. ¡Ah perro! Traición.

Echando manõs á las escopetas, menos JUAN.

PEDRO. Cachaza!

JUAN. (¡Ya está aquí!)

MALAF. Pero ¿qué quieres?

PEDRO. No soy saco boca á bajo,
¿á qué tomarse el trabajo
de alterarse toos por mí?
El hombre que está en la puerta
sabe ya á lo que he venio,
y por eso sin ruio,
me ha dejao entrar aquí.

MALAF. Y á qué vienes á estas horas?
que te trae aquí? quien eres?

PEDRO. Un hombre.

MALAF. Y que quieres?

PEDRO. Traigo en el pecho un afan.

MALAF. Habla.

PEDRO. Me han dicho y lo creo,
que sin mieo, en er camino
bajo el cuchillo asesino
murió vuestro capitan.

MALAF. Es cierto.

PEDRO. Pues bien, yo venigo
con el corason valiente
y decidio, buenamente

su mismo puesto á pedir.

TODOS. Tú?

PEDRO.

¡Yo! Y que lo dicho baste,
no hagais que mas os lo ruegue,
pues con el que me lo niegue
estoy dispuesto á reñir.

TODOS.

Ja! ja! ja!

BAND. 2.º

¡Bien! mi tiniente.....

¿Quien serán los que se atrevan?....
er guapo Francisco Esteban.....

¿no dice usté náa por Dios?

JUAN.

Ustés allá.

PEDRO.

Me paese (al BANDIDO 2.º)

que vás tú á probar fortuna....

lo que yo digo á la una

lo sostengo yo á las dos.

MALAF.

Y quién eres tú, perdío,

donde estás ejercitao,

ni en qué el valor has mostrao

pa venirnos á mandar?

Cuales, dí, son tus hazañas,

ni en donde, tuerto ó derecho,

qué es lo que en tu via has jecho

pa tanto solicitar?

PEDRO.

Soy un hombre de sentio;

y al meterme en esta groma,

no tengo por cierto roma

la punta de mi puñal;

si soy ó no soy valiente,

lo mostraré en el camino;

si tengo ó no tengo tino,

eso lo verá cáa cual.

¿Acaso se necesita

pa ser ladron, tanta sencia?

Con un poco de pruencia

y argo mas de corazon,

soy yo capaz de quitarle

sin sentirlo, á un toro un cuerno,
y bajar luego al infierno
á cambiarlo por carbon.

MALAF. Bien por Dios! ea, mi tiniente
diganos osté lo fijo.

JUAN. Por mí... capitan lo elijo?
ahora ostés podrán desir.

MALAF. Es de veras? Tú lo eliges?
qué, le conoces acaso
ó te has puesto ya en el caso
que no femos de tí.

JUAN. Er que hayándose á mi lao (*levántase*)
nõ ponga su lengua á raya,
ya lo sabe, ó que se vaya
ó lo malo como hay Dios.
Si he dicho que por mi elijo
de capitan á ese hombre,
yo no tengo mas que un nombre,
fartan los de ostedes toos.
Caa cuar diga su dictamen,
cabar; y er que no le quiera
que lo diga y cuerpo fuera,
que á precisar lo no irán;
ese moso por mi gusto
se quea en la compañía
y siendo de mi partia
yo lo nombro capitan.

MALAF. Bien! si lo fias, corriente!
en pas, y tu gusto sea
susea lo que susca,
tiempo hay de verlo despues;
Pero ya que no otra cosa
y cuando callamos buenos,
que este moso diga ar menos
que es lo que ha jecho y quien es.

PEDRO. Que és lo que he jecho? naitica,
lo que hace cuarquiera hombre:

¿quien ustes saben mi nombre?
no importa, mas lo diré.
Soy un probe sin amparo:
mi nombre es Pedro Beserra.
esa Córdoba es mi tierra
y mi Dios, lo yo me lo sé.
Queda armita?

JUAN.
MALAF.

Es del luego;
Tu lo conoces y andando:
por mi yo le doy er mando:
Y ustes que dicen?

JUAN.
TODOS.

Que sí.
¡Viva er capitán!

JUAN.
TODOS.

Que viva!

JUAN.

Perico ¿Estás ya contento?

PEDRO.

Lo estimo. (Llegó el momento...
yo me vengaré de ti.)

ESCENA VIII.

DICHOS y el BANDIDO 3.º precipitado.

BAND. 3.º Alerta que viene gente.

PEDRO se vuelve y toma con rapidéz la escopeta que
está junto á la puerta del fondo. Suelta la capa.

JUAN.

¿Quien viene?

BAND. 3.º

Sordaos he visto.

JUAN.

¡Nos han vendido! (¡Por Cristo
será Pedro?)

MALAF.

¡Mi tiniente!

aquí está ya la razón
de haber venido este hombre.

PEDRO. Serás capás por mi nombre
de hacer en mí una traición?
Como güervas á decir
semejante pensamiento....

MALAF. Yo lo igo como lo siento....

JUAN. Dejemonos de reñir
y al avío... vamos á vé.....
tiempo hay de saberlo... ahora
lo que importa sin emora
es irnos á defendé:
sargamos por aquí.

PEDRO. Juan,
quieto, y que ninguno ande.
jaser lo que yo le mande
pues pa eso soy capitan.
Tres po allí... Juan por allí
con otros dos: me quean tres,
asperaremos la ves
y arrimarse toos aquí.

Apaga la luz y se arriman todos á la puerta del fondo.

ESCENA ULTIMA.

En este momento aparecen en lo alto de la tapia algunos SOLDADOS, aunque por la parte de afuera. El CABO asomándose á la tapia dice.

CABO. Ahí están.....

PEDRO. Cuando yo diga,

se vienen ustes conmigo con valor, que soy amigo y el lance tambien me obliga. 2 (Abre.) 3 Al campo y a la disputa.... 4 y pues llegó la ocasion probemos el corason de este CAPITAN RECLUTA.

C 214